

Mi Libertad

MAIb Cald

Image not found.

Capítulo 1

Mientras dirigía mis pasos a través de la lluvia invernal en dirección a mi departamento, mi mente se encontraba divagando de una forma innatural, algo muy distinto a lo normal, definiendo lo normal como mis profundos pensamientos acerca de mi soledad. Esta vez, mi mente se acercaba a un terreno mucho más peligroso, algo de lo que probablemente nunca podría escapar, una sensación de nostalgia me embarga, entonces me detengo y siento como las gotas caen sobre la palma de mi mano que ahora alzo y la pongo frente a mí, observo indignadamente el salpicar de aquellas gotas y la armonía intranquilizante de su colisión, de pronto observo alrededor y veo que la calle está totalmente vacía, además de un perro que me observa desde lo lejos, con aquellos ojos brillantes, parece como si quisiera purgar mi alma pero entonces huye despavorido, como todos. Retomo mi camino y veo su rostro en mi mente, entonces las lágrimas brotan de mis ojos, pues ya no pienso más en mi soledad, ahora pienso en el motivo de mi soledad. De pronto, algo llama mi atención en la acera de enfrente, un joven vestido de forma implacable se cubre de la lluvia con un cuaderno de tamaño mediano, entonces cruza la pista dando grandes zancadas, mientras veo como sus zapatos pisan un gran charco de agua y él grita, el odio se apodera de él y estalla, lanza su cuaderno contra el charco y luego me mira buscando compasión, entonces siento su alma, veo sus ojos consternados tornándose pacíficos durante cada segundo que lo miro, aquel cambio me espanta, él buscaba compasión pero notó que yo la necesitaba más.

Hundo mi mirada en la mojada acera, ya nada importa, su imagen se evapora y vuelven los pensamientos normales, mientras cruzo la calle, veo un auto acercándose a gran velocidad y me detengo a media calle, admirado frente a la imponencia de aquellos faros blancos, que cada segundo incrementaban su tamaño, de pronto siento que esos faros me llaman, algo dentro de mi ser escucha el sonido de los neumáticos rechinar en el mojado asfalto, de pronto los faros están demasiado cerca para huir y me entrego feliz a sus brazos. En ese pequeño instante algo cambia en mi mente, de nuevo ese pensamiento innatural, esa sensación aborrecible, ese recuerdo repugnante, esa decisión infame; mi rostro adquiere un gesto insulso, no siento dolor, pero ahora estoy mirando de frente el cielo, nunca había sido tan hermoso, veo las gotas caer desde este nuevo punto de vista, todo parece cambiar su forma y siento un líquido cálido llevándose mi vida, mi mente vuela y no puede desaparecer su rostro, no lo permito, siento que es lo último que siempre quise ver, entonces la imagino a mi lado, apoyo mi mejilla derecha en su muslo y la admiro, es tan bella como aquella lejana vez, de una u otra forma siento que ya no estoy más solo, ella estaba ahí producto de mi exceso de imaginación o de un deseo incontenible de su amor, la lluvia cesa y la oscuridad invade mi alma, me siento como aquella vez que corrí por la

playa, mirando las olas a mi izquierda y las rocas a mi derecha, destinadas a estar tan cerca pero sin llegar a tocarse, excepto por un día en que el caos quebranta toda tranquilidad y las olas tocan las rocas, pero tras una reestructuración el mar vuelve a su lugar, mientras se escurre entre las inútiles rocas sin poder detener el orden natural de las cosas; en ese pequeño instante yo era una roca intentado detener el mar. Mi alma se hace cada vez más negra y tú me miras asqueada.

Mi muerte inminente está llegando, pero tú te vas, mi estado vuelve a ser el normal, mi rostro denota una expresión distinta a la de todos los días, siento miedo, grito en contra de aquella decisión y mi conciencia me atormenta, entonces puedo ver a la muerte como mi libertad, la anhelo y concedo mi deseo, ahora mi soledad será eterna.